

Blanca Angélica Romero Rodríguez

Desigualdad social y extractivismo

El Proyecto Integral Morelos (en lo sucesivo PIM), fue impulsado la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en asociación con las empresas españolas Abengoa, Elecnor y Enagás, con la intención de reconfigurar urbana e industrialmente las entidades de Tlaxcala, Puebla y Morelos. El PIM contempla dos termoeléctricas, un gasoducto y un acueducto.

Diversas familias y comunidades y poblaciones de pueblos originarios se han opuesto al proyecto en tanto que consideran que PIM genera contaminación ambiental y auditiva; además de que altera su hábitat, causa daños a la salud y provoca la escasez de agua principalmente en la zona oriente de Morelos donde la agricultura y el trabajo del campo son dos de las actividades principales para subsistencia.

Una de las razones centrales de la oposición a la termoeléctrica: el riesgo de agotar y contaminar los mantos freáticos en el oriente de Morelos. Por otro lado, el gasoducto contempla cruzar por Tlaxcala y Puebla, inclusive a unos kilómetros del volcán Popocatepetl, el cual está en constante riesgo de erupción.

Las personas en contra del PIM han enfrentado distintos problemas, desde compañeros caídos, como fue el asesinato de Samir Flores, hasta problemas de salud, en algunos casos derivado de la angustia y el hostigamiento, la represión, detenciones arbitrarias, torturas y encarcelamiento que han enfrentado.

Hasta hoy la termoeléctrica no está funcionando, lo que es calificado como un triunfo para la resistencia. En 2022, surgió la Radio Comunitaria “Alegría y Resistencia” en la comunidad indígena nahua Santa Cruz Huexca, situada en Yecapixtla Morelos, al cumplirse una década del inicio de la lucha en defensa del territorio y el agua ante la imposición de una termoeléctrica del PIM. También, cabe destacar la conformación del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTyAMPT), que permitió articular a los pueblos, comunidades, ejidos y colonias que impacta el PIM en las tres entidades por las que cruza.

Aunque personal de la Subgerencia de Selección de Sitios de la CFE confirmó que la termoeléctrica ya había empezado a producir energía eléctrica desde el mes de octubre, habitantes de Huexca e integrantes del FPDTyMPT aseguran que la actividad que se registra en la termoeléctrica corresponde a periodos de prueba. Ante esta situación existen voces de los pueblos originarios que por su expertis en luchas contras megaproyectos aseguran que con la articulación -cimentada a la fecha- y la resistencia social y jurídica aún es posible la cancelación. Por lo cual,

reiteraron el llamado al presidente López Obrador que cumpla su palabra y cancele el PIM.

2.- Explica cómo la noción de geografía racializada, el extractivismo y/o el despojo operan en el caso elegido.

En el Proyecto Integral Morelos operan los tres conceptos: geografía racializada, el extractivismo y/o el despojo.

La discriminación racial se manifiesta en verticalidad y unidireccionalidad de las decisiones sobre las maneras de explotación de recursos ubicados en las tres entidades por las que cruza el PIM; es decir, los territorios culturales o simbólicos fueron tomados por las empresas españolas con el consentimiento del gobierno mexicano sin consentimiento de las personas que viven en los territorios. Esta manifestación es extractivista. Lo que significa que las personas sufren un despojo territorial, legitimado por el Estado. Esto violenta la autonomía de los pueblos originarios.

Por lo anterior, se puede decir que las luchas en defensa de los territorios “indígenas” no es casualidad, por el contrario, es manifestación de la geografía racializada. Es decir, en tanto que el extractivismo consiste en el despojo territorial, los movimientos que buscan salvaguardar los territorios culturales o simbólicos han ido en aumento en la misma medida que los procesos de despojo territorial a nivel nacional. Esta cuestión revela la situación por la que pasan los pueblos originarios y comunidades que hacen frente al poder de las élites económicas culturales y sociales y de las autoridades que ven por ellas, bajo una lógica racista. Es decir, no es casualidad que las personas víctimas de despojo territorial sean comunidades y poblaciones de los pueblos originarios de México o afro.